

## Reseñas

Francisco Reveles Vázquez. *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Gernika, 2008), 269 pp.

Rosendo Bolívar Meza  
*Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos*  
*Ricardo Flores Magón del Instituto Politécnico Nacional*

Más que ser un libro aislado, *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos* es en realidad parte de una obra especializada en la que su autor, Francisco Reveles Vázquez, ha escrito y coordinado diversos trabajos sobre los partidos políticos en México, particularmente sobre el Partido Acción Nacional, el Partido Revolucionario Institucional, el Partido de la Revolución Democrática y Convergencia, de los que no sólo se ha estudiado su desarrollo histórico, sino fundamentalmente su estructura interna y su grado de institucionalización.

En la primera parte de este libro, su autor nos presenta una serie de herramientas teóricas que proporcionan al lector el punto de partida para asimilar y analizar un conjunto de planteamientos para el estudio de los partidos políticos. Una vez hecho lo anterior, en la segunda parte se presenta un apretado, pero no por ello vago y general, ensayo sobre la evolución histórica y el análisis de los partidos políticos en México a la luz de los instrumentos heurísticos presentados en la primera mitad del texto.

El logro principal de Francisco Reveles consiste en poder sintetizar, aclarar, discutir, discrepar y analizar en las primeras 160 páginas de este libro, los planteamientos más importantes de prácticamente todos los teóricos (clásicos y actuales) de los partidos políticos, como Michels, Duverger, Bobbio, Bovero, Dahl, Gramsci, Lenk, Ostrogorski, Panebianco y Sartori, entre otros.

Por cuestión metodológica, el autor empieza construyendo una definición básica de partido, que por obvias razones tiene que basarse en la historia. Se toca el tema de los tipos de origen de los partidos y su trascendencia para el desarrollo posterior, tomando en cuenta las distintas concepciones de los estudiosos de los partidos políticos que se han dedicado a ello. Se plantea que los partidos políticos son susceptibles de ser analizados en dos planos generales: en el del sistema político y en el del partido como unidad.

Después el autor revisa las funciones de los partidos a lo largo de su desarrollo, como es lo referente a la postulación de candidatos, la movilización electoral, la estructuración de

temas de debate público, la representación social, la agregación de intereses, la formación y el sostenimiento de gobiernos y la integración social.

Posteriormente se pasa a establecer los tipos de partidos existentes en la actualidad, lo que lleva a apreciar diversos modelos, desde sus orígenes como partidos de cuadros y posteriormente de masas, como los define principalmente Duverger, hasta los llamados partidos “atrapatodo”, profesionales, personalistas, movimiento, cartel y étnicos, entre otros.

Algo sin duda interesante —a lo cual se ha dedicado Francisco Reveles en sus otros trabajos sobre los partidos políticos en México—, es que en el libro que aquí se reseña se analiza el sistema organizativo de los partidos, a partir de las características de su fundación y del grado de su institucionalización, con base en lo propuesto por Panebianco.

Expone los diversos enfoques teóricos que sobre el análisis de los partidos políticos se han presentado. Éstos se refieren a aspectos tales como la historia y la evolución de los partidos, los tipos de partidos existentes, su estructura, el sistema organizativo, sus fines, las dimensiones partidistas, las fracciones internas, la oligarquización, los espacios de poder y la lucha para conservarlos, la composición de la coalición dominante, las metas de los partidos, su democracia interna, las diversas ideologías, los sistemas de partidos, el gobierno de partidos, los partidos en el gobierno y los partidos de oposición.

Esto lo lleva a una afirmación interesante:

Un partido puede ser visto como un sistema político en miniatura: en su seno hay una lucha por el poder entre grupos, fracciones, corrientes, tendencias, etcétera; unas con estructura y otras no; unas cuya pretensión es imponer sus ideas a la organización, otras simplemente para hacerse de los recursos financieros; otras más son guiadas por el objetivo de conquistar el poder interno para lograr hacer lo mismo pero en el plano del régimen político. Las formas de lucha y los tipos de grupos internos constituyen el objeto de estudio más interesante en el análisis de los partidos políticos (p. 45).

Se pone a debate el tema de la “partidización” de la democracia, es decir, la conformación del Estado de partidos o partidocracia, señalando sus riesgos y las posibilidades que presentan diversos mecanismos de democracia directa para evitarla o aminorarla.

Parte esencial de este trabajo es el referente a entender al partido por dentro a través de la dinámica de sus fracciones o corrientes, las tendencias que se desenvuelven en ellas, los diversos mapas de poder y de la coalición dominante, la lógica de sus liderazgos y las formas de relación entre dirigentes y bases, tema en el cual se destaca la necesidad de su democratización.

Al establecer los puntos esenciales de estos planteamientos teóricos, el autor valora la pertinencia de usar algunos de éstos en la comprensión de los partidos políticos en México y en el propio sistema de partidos, tal y como lo hace en la segunda parte del libro, donde a la vez que se procura explotar al máximo los diversos planteamientos de la realidad mexicana, también

se desechan aquellos que no son aplicables al caso.

Haciendo mención a los tres partidos políticos más importantes en México, ubicándolos en el proceso de democratización del sistema político, Francisco Reveles señala que el Partido de la Revolución Democrática se fundó en medio de la transición a la democracia, convirtiéndose en un partido competitivo en poco tiempo; mientras que el Partido Acción Nacional se hallaba saliendo de un proceso de refundación cuando el régimen comenzó a democratizarse, adquiriendo un perfil netamente electoral y conquistando cada vez más cargos de elección.

Los objetivos de ambos partidos fueron que el Partido Revolucionario Institucional dejara de ser el partido gobernante y forjar cambios en el orden legal. En el camino acumularon la suficiente fuerza y se levantaron como pilares de un multipartidismo moderado (p. 252).

De las ideas e hipótesis planteadas en este libro, los interesados en la teoría de los partidos políticos, o en los partidos políticos en México, pueden encontrar temas importantes a desarrollar para sus propios trabajos de investigación.